

## NOTICIAS DE LIBROS

---

MANUEL MONTERO VALLEJO, *Historia del urbanismo en España I. Del eneolítico a la Baja Edad Media*, Cátedra, Madrid 1996, 392 pp., ISBN 84-376-1469-4.

Este libro, en palabras de su autor, viene a llenar la orfandad «que en España padecemos en lo referente a estudios de historia del urbanismo» (9). Cuatro milenios de urbanidad nos son presentados a lo largo de siete capítulos. El primero, de carácter introductorio, nos plantea el punto de partida de las ciudades españolas en la Antigüedad y en el Medievo; el segundo, tercero y cuarto están dedicados a las llamadas ciudades prehistóricas, a las urbes hispanorromanas y visigóticas y, por último, a los núcleos islámicos. El resto, capítulos quinto a séptimo, se ocupa del renacimiento urbano en la España cristiana, de la ciudad mudéjar y de las transformaciones urbanas durante la Baja Edad Media.

Cierra el libro una conclusión, donde se recapitulan las aportaciones de Montero Vallejo. Para este autor aspectos diferenciadores de la urbanística hispana respecto a otras vecinas son la dicotomía, en gran parte condicionada por la alternante condición muntuosa de la península, núcleos en alto, núcleos en llanura; la frecuencia de ciudades amuralladas y empinadas acrópolis, capaces, por otra parte, de abrirse en

racimo hacia la costa y los puntos de comercio; la alternancia del campo ciudad durante el largo período que cubre la Antigüedad y la Alta Edad Media; el refloramiento de ciudades y núcleos perdidos durante la colonización árabe, que con la incorporación de los núcleos islámicos en las zonas cristianas cuajó en la llamada *ciudad mudéjar*: «que constituye un organismo de fortísimo carácter y la más completa expresión de nuestra realidad urbana medieval» (374); la aparición, a partir del siglo XIII, de unas cuantas *pueblas*, que reprodujeron la ortogonalidad del urbanismo romano. Sin embargo, con estos supuestos urbanísticos, previos al siglo XIV, ni las mejoras propiciadas por las iniciativas de particulares e instituciones, ni la construcción de elevadas y de considerables y vistosos edificios civiles, logran la castiza fisonomía de las ciudades, especialmente de las mudéjares, donde los vericuetos y los rincones se constituyeron en el santo y seña de muchas de nuestras ciudades hasta bien entrado el siglo XX. Lo que unido a la fuerza constructora de la Iglesia hizo que muchas ciudades se fuesen transformando en ciudades convento, sin perder su propia fisonomía, diferente a lo árabe y a lo europeo.—ALFREDO VERDOY.

FRANCO PIERINI, *Letá medievale.*

*Corso di storia della Chiesa (II)*, San Paolo, Cinisello Balsamo 1996, 237 pp., ISBN 88-215-3348-4.

Pierini, doctor en Historia Eclesiástica por la Gregoriana, docente en la Facultad de Teología de San Buenaventura en Roma, colaborador, entre otras, de las famosas y actuales *Famiglia Cristiana* y *Jesus e Vita Pastorale*, autor de libros como *Cento punti caldi della storia della Chiesa*, así como del primer volumen *Letá antica* de la colección que ahora presenta la Editorial San Paolo, nos ofrece un cuidado y novedoso curso de historia de la Iglesia durante su etapa medieval.

El libro, precedido de un capítulo introductorio en el que se discuten los conceptos de edad medieval y su periodización, consta de tres partes: en la primera se estudia la etapa que transcurre entre los años 450 y 950; en la segunda la que tiene como centro la llamada Alta Edad Media, es decir, los años comprendidos entre el 950 y el 1250, y la tercera la Baja Edad Media, años 1250 al 1500. Cierran el libro, como ha venido siendo habitual en esta colección, una cuidada cronología comparada y una extensa nota bibliográfica.

Cada una de estas tres partes sigue el mismo esquema: se parte, en un primer momento, de una apretada síntesis para pasar más adelante a tratar lo más característico, terminando siempre con el arte y los símbolos tan notables y olvidados en este tipo de manuales. Lo característico de la edad antigua será el esfuerzo de la Iglesia en medio de las invasiones (40-67), por una parte, y la «nueva alfabetización religiosa» (68-80), por otra; lo relevante de la Alta Edad Media serán las relaciones de la Iglesia con «los imperialismos» (96-125) y las nuevas culturas litera-

rias: de los simbolismos a los idealismos (126-142); lo determinante de la Baja Edad Media estará marcado por los esfuerzos de una Iglesia siempre en crisis hacia su propia renovación (157-181), además de el pasaje de la literatura religiosa hacia el humanismo.—ALFREDO VERDOY.

GUILLERMO PONS, *Dos mil años de fe. Luces y sombras en la larga historia de la Iglesia*, Ediciones Eunete, Pamplona 1996, 411 pp., ISBN 84-7768-075-2.

Presentar la larga historia de la Iglesia católica con sus luces y sus sombras en algo más de 400 páginas no está al alcance de cualquiera. Guillermo Pons, destacado publicista, doctor en Historia Eclesiástica por la Gregoriana, docente en los seminarios de Menorca y Abancay (Perú), se ha atrevido con esta empresa y a fuer de sinceros, y siempre a nivel divulgativo, lo ha conseguido.

Pons, aunque no lo dice en ninguna parte, ha partido y no ha salido de los manuales que todo historiador general de lengua castellana de la Iglesia utiliza; dicho de otra manera, el libro de Pons se vertebra y se tiene que leer desde las populares historias de la Iglesia de los padres García Villoslada, Llorca, Lortz, Lopetegui, Zubillaga y Egaña, amén de los arsenales históricos que siguen siendo Pastor, Fliche-Martin, Ehrhard-Neues. Con este bagaje, bien asimilado y conocido, el autor ha tramado una historia en dieciocho capítulos, que comprende desde los tiempos apostólicos a la Iglesia del siglo xx, con referencias y epígrafes al «Papa de un país lejano» (409-410).

Pons se marcó un doble objetivo: no escamotear ningún momento y lado

oscuros de la Iglesia y ofrecer «la fe sencilla y fuerte del pueblo cristiano», cosas que no siempre ha conseguido, en parte porque sus fuentes no abordan este tipo de asuntos y sobre todo porque el autor se ha olvidado de una creciente literatura, proveniente del mundo de la historia profana, dedicada a exhumar, estudiar e interpretar la vida del pueblo y del mundo en todas sus manifestaciones y vertientes.

Esto último no desmerece en nada el conjunto de la obra: todas aquellos que quieran repasar y «gustar» momentos estelares de la historia del catolicismo que acudan a él, sabiendo que no se encontrarán con nuevas interpretaciones y con nada que anteriormente no supiesen.—ALFREDO VERDOY.

ELENA SANTIAGO DEL CURA (dir.), *Sociedad, tolerancia y religión*, Colección Pensamiento y Sociedad (1), Facultad de Teología del Norte de España, Burgos 1996, 162 pp., ISBN 84-87152-35-X.

El libro que presentamos recoge el fruto de las Jornadas sobre «Sociedad, Tolerancia y Religión, que se tuvieron en Burgos, en la sede de la Facultad de Humanidades de la joven Universidad burgalesa, del 15 al 17 de noviembre de 1995, año de la tolerancia. Tras una lúcida presentación de Juan de Sahagún Lucas, nos encontramos con estudios que tienen como punto focal la tolerancia y la religión. Destacamos como más pertinentes los estudios de Teófanos Egido: «El año 1559 en la historia de España» (9-25); del tristemente abatido por el terrorismo Tomás y Valiente: «Ensayo para una historia de la tolerancia, sus formas, sus contrarios y sus límites» (27-42), y de el humanista y publicista J. A. Marina: «La cultura de la

tolerancia» (43-52); se cierran estos estudios con una reflexión conclusiva de Santiago del Cura.—ALFREDO VERDOY.

ROBERT F. TAFT, S.J., *Le Rite Byzantin. Bref historique*, traducción del inglés de Jean Laporte, Collection de recherche du Centre national de pastoral liturgique (8), CERF, París 1996, 110 pp., ISBN 2-204-05439-9.

El padre Taft, consumado especialista y no menos renombrado divulgador de todo lo bizantino, nos ofrece una breve síntesis sobre las esencias de la liturgia bizantina. Taft con estas páginas desea, y pensamos que lo logra, superar antiguos esquematismos litúrgicos que las más autorizadas historias de la liturgia, como la de T. Klauser, no supieron presentar ni acaso percibir. El autor se contenta con trazar, nada más y nada menos, las líneas originales de la liturgia ortodoxa, que a partir del siglo xvii es conocida en Occidente como el rito bizantino.

A lo largo de sus breves páginas se estudian la naturaleza del rito bizantino, la liturgia paleo-bizantina, la transformación del rito bizantino en rito imperial, los tiempos oscuros del siglo vii en Oriente y la época en la que floreció la iconoclastía, la victoria de la ortodoxia y la reforma litúrgica, para terminar con una apretada síntesis histórica, teológica y litúrgica de lo que acontece en los grandes monasterios, especialmente en el monasterio griego del Monte Athos.

Este libro, por otra parte, está muy enriquecido de notas y comentarios para todos aquellos que quieran profundizar en este arduo y sutil problema de los símbolos litúrgicos de Oriente.—ALFREDO VERDOY.

DANIELE MENOZZI, *La Chiesa e le immagini. I testi fondamentali sulle arti figurative dalle origini ai nostri giorni*, San Paolo, Cinisello Balsamo 1995, 325 pp., ISBN 88-215-2961-4.

El que un estudioso de la categoría de Daniele Menozzi, doctor en Historia por la Universidad de Bolonia, antiguo profesor de Historia de la Iglesia en Bolonia y Lecce, docente en la Cátedra de Historia Contemporánea de la Universidad de Trieste y autor de tan significados como relevantes títulos, como *Lecture politiche di Gesù* (Brescia 1979) y *La Chiesa cattolica e la secolarizzazione* (Torino 1993), afronte en el libro que presentamos el tema de la imágenes, nos advierte no sólo de la actualidad de este tema en la historia cultural de nuestros días, sino de la trascendencia e importancia que para una adecuada comprensión de la espiritualidad del cristianismo y del catolicismo tuvieron y siguen teniendo las imágenes.

Una larga introducción (11-65), precedida de una advertencia del autor y una extensa antología de textos, documentos, estructurada en dieciocho capítulos, que abarcan desde «la polémica contra las imágenes religiosas» con textos de Octavio, comienzos del siglo III, hasta las «tendencias postconciliares» de nuestros días, componen este libro, que se cierra con una cuidada y última bibliografía temática.

El intento del autor se inscribe dentro de la corriente representada por F. Boespflug y de la necesidad de recordar a los estudiosos de la Historia de la Iglesia la importancia de los estudios iconoteológicos para una mejor comprensión y asimilación de los sentimientos religiosos de los cristianos y de los católicos. El libro, posiblemente, como afirma su autor en la introducción, decepcione a los historiadores del arte, no satisfaga a los teólogos y mo-

leste a los que creen que las imágenes sólo son y representan la Biblia de los pobres. La obra de Menozzi se ha marcado objetivos más modestos y persuasivos: por una parte, ser un útil instrumento de trabajo y dotar, por otra, al lector de una biblioteca de textos que le ayuden a percibir la trama de las imágenes en la Historia de la Iglesia en sus diversas confesiones.

El objetivo, en nuestra opinión, está mas que conseguido. Desearíamos una pronta y rápida traducción al castellano.—ALFREDO VERDOY.

GERALD O'COLLINS y EDWARD G. FARRUGIA, *Dizionario sintética di Teologia*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1995, 436 pp., ISBN 88-209-2049-2.

Los padres O'Collins y Farrugia, jesuitas y docentes en la Universidad Gregoriana y en el Instituto Oriental, nos ofrecen en este diccionario, todo lo breve que se quiera, pero inteligentemente estructurado de acuerdo a las necesidades de estudiantes y enseñantes; en él encontraremos términos clásicos de la teología, necesarios para el estudio y el diálogo ecuménico en lo que ambas disciplinas tienen de estudio de la «Ciencia de Dios».—ALFREDO VERDOY.

JESÚS MESTRE I GODÉS, *Els primers cristians. Del divendres Sant (any 30) al Concili de Nicea (any 325)*, Edicions 62, Barcelona 1997, 401 pp., ISBN 84-297-4257-3.

Mestre i Godés, publicista catalán y colaborador en el *Diccionario de Histo-*

ria de Cataluña, intenta llegar con este libro, de un modo divulgativo y ameno, desde el primer viernes santo, a las fuentes de la aventura cristiana. Recorre el tránsito en el que la primera comunidad fue dejando de ser una pequeña Iglesia hasta convertirse en una nueva religión, que con la protección de Constantino adquirió rasgos quizá no muy religiosos.—ALFREDO VERDOY.

JOHN HENRY NEWMAN, *Sermons paroissiaux (4). Le paradoxe chrétien*, Cerf, París 1996, 302 pp., ISBN 2-204-05124-I.

JOHN HENRY NEWMAN, *Cartas y Diarios*, selección, traducción y notas de V. García Ruiz y J. Morales, Ediciones Rialp, S.A., Madrid 1996, 166 pp., ISBN 84-321-3125-3.

Newman sigue siendo entre nosotros tan popular y conocido como lo era en su tiempo. Buena prueba de lo que afirmamos la tenemos en los dos libros que ahora presentamos. El primero recoge el cuarto volumen de sus sermones, *The Parochial and Plain Sermons*, publicados en 1839, dedicados al reverendo H. J. Rose (1795-1838), uno de los más destacados miembros de la Alta Iglesia de Inglaterra y fundador de la revista *British Magazine*, donde tantos amigos y seguidores de Newman publicaron; el segundo nos ofrece distintas secuencias y momentos de su larga vida, procedentes de su inacabable correspondencia y de sus diarios íntimos.

Newman en carta a su hermana en 1839, le confiesa que el volumen de sermones, que acababa de aparecer, era el mejor que había producido y del que más esperaba. Veintitrés sermones, predicados a lo largo de 1835-1838, cuyo eje es lo paradójico que resulta ser

cristiano en un mundo cambiante y complejo, donde las actitudes y los deberes parecen oponerse, donde lo visible está en conexión con lo invisible, donde la espera se torna tanto al pasado como se dispara hacia el porvenir (sermón 22), donde el cristiano tiene que vivir siempre en tensión entre la santidad a la que es llamado y el pecado que le atosiga y esclaviza (sermón 3), donde el cristiano tiene que ser consciente de las consecuencias sociales y morales que suponen los pecados individuales y aislados (sermón 7), nos muestran las preocupaciones pastorales y espirituales de este hombre siempre en camino hacia un ideal complejo, paradójico, estimulante y a veces difícil de formular y precisar. Cada uno de los veintitrés sermones está precedido por una breve presentación en la que se resume el sermón y se contextualiza dentro de la producción y del pensamiento teológico de Newman.

A través de la lectura de las Cartas y Diarios, en los que se incluye el famoso «Biglietto Speech», discurso pronunciado por Newman en Roma el 12 de mayo de 1879, día en el que se le notificó oficialmente su elevación al Cardenalato, adquirimos un conocimiento hondo y concreto de su psicología y fe de joven y anciano; de sus amistades y familiares; de sus preocupaciones y ocupaciones; de su modo de trabajar y de sentir; de su amor a la Iglesia y al oratorio; de la Inglaterra de su tiempo, del presente y futuro de la Iglesia y de la religión, sutilmente amenazada por el liberalismo en religión, verdadero desafío no sólo para la Iglesia, sino también para la sociedad occidental, cristiana en sus raíces (161-166).—ALFREDO VERDOY.

MARC NOUSCHI, *Historia del siglo xx. Todos los mundos, el mundo*, Cátedra, Madrid 1996, 547 pp., ISBN 84-376-1467-8.

Desconocemos el éxito que alcanzará entre nosotros el libro que presentamos, aunque no nos cabe la menor duda de encontrarnos frente a una historia diferente, en la que sin ninguna «pretensión de exhaustividad se ofrece una mirada sobre un siglo a un tiempo trágico y exaltante, trivial y nuevo, de atrapar su especificidad en su dimensión global y regional» (20).

Dos partes vertebran esta Historia del siglo xx en la que están presentes, como reza en el subtítulo, todos los mundos y todo el mundo. La primera: «Los tiempos del siglo» (21-424), se centra en el análisis de los tiempos internos y de los ritmos propios y característicos de este siglo; prestando especial atención a lo que fue y supuso culturalmente el nacimiento del siglo, a las tragedias y desórdenes, especialmente bélicos, de este período, a las ideologías, a las recurrentes y permanentes crisis, a los tiempos de gloria y a los tiempos de oscuridad, a la muerte y a la vida, en suma. La segunda: *La civilización del siglo xx* (427-530), está consagrada a la civilización contemporánea y a sus paradojas: al tiempo que el hombre y la humanidad conquistaban el aire y el espacio nacían el terrorismo aéreo, las carreteras tentaculares y las revanchas de todo tipo; al tiempo que el hombre y la humanidad se globalizaban, el ser humano comenzaba a sentirse aburrido como si no viese más allá de la plaza de una pequeña aldea; al tiempo que el hombre y la humanidad se sentían liberados de pasadas enfermedades, nuestra civilización comenzaba a temer por el agotamiento de su más profunda humanidad y

de los recursos naturales más elementales y necesarios para la vida y, finalmente, al tiempo que los conflictos crecían y se hacían inextinguibles, surgían, como ha acontecido a lo largo de los siglos, conciencias e internacionales del bien y de la humanidad, mostrándonos caminos hacia otro siglo donde posiblemente se resolverán los grandes males del presente.

Conviene advertir que Nouschi no es un predicador, sino un historiador y un ensayista que ha sabido aunar sus grandes conocimientos fácticos con un penetrante análisis de lo que es nuestra cultura y nuestra civilización. Libro, como decíamos al comienzo, digno de ser tenido en cuenta para responder a nuestros sucesores si nuestro siglo ha sido el comienzo de la Apocalipsis o la entrada en la Edad de Oro.—ALFREDO VERDOY.

MARIANO D'ALATRI, *I Cappuccini. Storia di una famiglia francescana*, San Paolo, Cinisello Balsamo 1997, 226 pp., ISBN 88-215-3362-X.

Nadie mejor que D'Alatri, capuchino, presidente a la sazón del Instituto Histórico de los Capuchinos y autor de reconocidas obras sobre San Francisco y el franciscanismo, podía escribir este libro, en el que se nos ofrece una historia global, siempre en un tono divulgativo, de la familia franciscana.

A lo largo de cuatro proporcionados capítulos se recorre la historia y la vida de los capuchinos. A los primeros tiempos (1525-1619), en los que la presencia de Matteo da Bascio y de Bernardino Ochino da Siena fue más que notable, se le dedica la primera parte. La segunda estudia lo que el autor lla-

ma la plena vitalidad, los años comprendidos entre 1619 y 1761 no son las figuras de los fundadores y gobernantes las que se llevan la palma, sino las misiones y los trabajos apostólicos los que atraen la atención del historiador y, por ende, del lector. La revolución y las supresiones (1761-1884) son presentadas en la tercera parte, así como la extensión y la universalización de la orden especialmente por América del Sur y por aquellas naciones relacionadas con Italia. Los últimos cien años (1884-1994) ocupan el capítulo cuarto, tiempos en los que los capuchinos optan por la promoción cultural y espiritual a lo largo y ancho de todo el mundo.

Libro, en suma, de carácter divulgativo y más que apropiado para conocer y saborear las fatigas y los afanes de la familia capuchina.—ALFREDO VERDOY.

GEORG SCHWAIGER, *La vita religiosa dalle origini ai nostri giorni. Dizionario*, Edizioni italiana a cura de G. Loparco y L. Mezzadri, San Paolo, Ciniello Balsamo 1997, 486 pp., ISBN 88-215-3345-X.

Precedido de un largo estudio sobre la vida religiosa en la historia cristiana, en este diccionario se recogen desde las más elementales voces hasta los más consagrados términos que tienen como centro la vida religiosa en cualquiera de sus modalidades, amén de no pocos vocablos de carácter litúrgico y costumbrista que han pasado a ser patrimonio de la humanidad y de la vida de la Iglesia. Libro práctico y sencillo; muy apto para seguir el curso de la trepidante vida religiosa, una de las manifestaciones, como reconoce su autor, más antiguas de la vida cristiana.—ALFREDO VERDOY.

SANTIAGO PETSCHEN, *Europa, Iglesia y Patrimonio cultural. Textos internacionales*, Biblioteca de Autores Cristianos (569), Madrid 1996, 338 pp., ISBN 84-7914-272-3.

El libro que presentamos está dirigido a salvar —tal como quedó plasmado, siguiendo los esfuerzos y desvelos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el Consejo de Europa y la Unión Europea, en el Tratado de Maastricht del 7 de febrero de 1992— el patrimonio cultural de Europa, entendido como el conjunto de bienes producidos por un determinado grupo social en unos determinados tiempo y espacio, que en el caso de Europa constituye el «alma de Europa».

En este asunto la Iglesia de Europa y, por ende, la española quieren estar presentes desde una prospectiva específicamente eclesiástica, pues en su mente son bienes culturales «todo aquello, escribe en el prólogo Mons. A. Vilaplana, que el *homo christianus* ha hecho para vivir la religión «en espíritu y en verdad», más concretamente todo el mundo del arte, «en todas sus manifestaciones», las bibliotecas, principalmente las de ciencias humanas y del espíritu, los archivos con toda la riqueza de la vida cotidiana, amén de los museos. La historia de Europa no se entiende sino desde la espiritualidad cristiana. Por todo ello, afirma Vilaplana, ni a la Iglesia ni a la Sociedad les es indiferente el tratamiento jurídico de estos bienes culturales (XVII-XVIII).

Los estudiosos en este libro encontrarán, además de un estudio introductorio firmado por S. Petschen en el que se nos ofrece la importancia que en este particular han tenido las tres instituciones anteriormente citadas, así como los criterios operativos sobre el Patrimonio Cultural nacidos, desde anti-

guos, de los Concordatos y Convenios de la Iglesia con el Estado.

Pero el eje central y lo que da valor a la obra seleccionada por Petschen son los treinta y siete documentos que componen el cuerpo del libro. Está estructurado a lo largo de cinco apartados: documentos de la OSCE; documentos del Consejo de Europa, con especial atención al tema de la cultura y de las religiones (doc. 8), a la financiación y mecenazgo (docs. 9-10), al Camino de Santiago (docs. 12-13), documentos de la Unión Europea (docs. 16-29); documentos provenientes de los Concordatos y Convenios de la Iglesia con los Estados (docs. 30-33), terminando con los nacidos y gestados dentro de la misma Iglesia (docs. 34-37).—ALFREDO VERDOY.

FERRÁN MANRESA, *La Oración... con el sentimiento de una Presencia...*, Sal Terrae, Santander-Bilbao 1996, 101 pp., ISBN 84-293-1201-3.

Ferrán Manresa aborda el tema de la oración desde la tradición ignaciana, contando con los dos polos, el subjetivo y el objetivo, que se ponen en juego en el momento de entrar en la presencia de Dios. El primero remite a la profundidad humana que va madurando poco a poco, en el tiempo y en la vida, en las decisiones ante las llamadas del Señor, y lo llama «sentir». El segundo polo, denominado «Reino de Dios», significa la promesa de Dios ya anunciada y realizada para nosotros en Cristo y cuyo cumplimiento en nosotros pretende apasionadamente su Espíritu.

El autor recorre el movimiento de la oración desde la «fe viva» que nos inspira las decisiones personales y que nos hace reconocer la presencia del Señor en el mundo, en los acontecimientos, en nuestra transformación

personal. El movimiento de la oración para la comunión requiere el discernimiento, a fin de poder «enraizarnos» en el Señor y «desplazarnos» hacia los demás.—JUAN BERLI, S.J.

LUIS GONZÁLEZ-CARVAJAL, *¡Noticias de Dios!*, Sal Terrae, Bilbao 1997, 232 pp., ISBN 84-293-1208-0.

En este libro González-Carvajal desarrolla un itinerario completo desde la reflexión teológica que parte del hecho sorprendente de que los hombres hemos recibido «noticias de Dios», muchas veces y de diversas formas. Prefiriendo respetar el orden propio de la historia de la salvación, el autor comienza proponiendo las grandes noticias que como auténticos regalos a la humanidad Dios da a su pueblo ya en el Antiguo Testamento, como la unicidad y la naturaleza personal de Dios. Luego propone el recorrido hacia las noticias definitivas sobre Dios que trajo Jesús de Nazareth, y la experiencia del Espíritu Santo en los discípulos, para que el Misterio de la Trinidad resultara ser una buena noticia. Ante todo lo que se pretende con este libro es quitarle a la palabra «Dios» algo de la suciedad que los siglos han depositado en ella, y lograr así una auténtica praxis de los creyentes que lleve a asociar en el futuro la palabra «Dios» con experiencias positivas y liberadoras. Este libro nace también del deseo de explicar la teología de la forma más sencilla posible, pero sin perder por ello profundidad, a quienes no están familiarizados con ella.—JUAN BERLI, S.J.

JOSÉ C. GARCÍA PAREDES, *Santa María del 2000*, Madrid, BAC, 1997, 123 pp., ISBN 84-7914-280-4.

JOSÉ DELICADO BAEZA, *Para un examen de conciencia en la Iglesia*, Madrid 1997, 173 pp., ISBN 84-7914-281-2.

El planteamiento del examen de conciencia en la *Tertio millennio advenient*, quiere ser el sistema nervioso transmisible a la nueva sensibilidad y el estímulo de respuesta de todo el cuerpo eclesial en este tiempo de gracia y salvación. Esta reflexión está dirigida no sólo a los católicos conscientes, a quienes desea transmitirle mayor responsabilidad de la comunión y misión eclesiales, sino también a quienes se confiesan católicos no practicantes o eclesialmente desafectados, a fin de que conozcan las intenciones sinceras de la Iglesia y se sientan invitados a hacer también un examen de conciencia; y a los no católicos, quienes quizá se sienten escandalizados de ciertos comportamientos, para que contemplen la Iglesia desde el interior antes que verla a través de las vidrieras del templo desde la calle, en ese espacio al que llega la luz del Evangelio interpoladora para todos, cargada de promesas esperanzadoras.—JUAN BERLI, S.J.

RAFAEL SANZ VALDIVIESO (ed.), *Místicos franciscanos españoles*, tomo I, *Vida y escritos de San Pedro de Alcántara*, BAC, Madrid, 1996, 549 pp., ISBN 84-7914-274-X.

Este es el primero de cuatro tomos sobre los místicos franciscanos españoles, literatura que nació de la vida

cuasi primitiva de las «reformas», del fenómeno estrictamente renovador de los «recogidos», y que se cultivó en el retorno al Evangelio y a la Regla de la Orden sin glosa, como anhelaba el mismo San Francisco. Desde esa vuelta a la profesión de la pobreza evangélica en la máxima fidelidad, en el desapego de las cosas temporales, y sobre todo como afirmación de la primacía de Dios en la vida del hombre en el deseo y anhelo de las realidades celestiales y aprecio de la soledad eremítica, a finales del siglo xv brotó la mística del recogimiento.

La serie comienza con la vida y escritos de San Pedro de Alcántara, con una introducción a la Mística del Recogimiento, vivida fundamentalmente en España en la Edad de Oro.

Seguirá en tres tomos con los libros de Juan de Cazalla, Bernabé de Palma, Bernardino de Laredo, Francisco de Osuna, Francisco Hevia, Juan de los Angeles, Diego Murillo y Antonio Párraga.—JUAN BERLI, S.J.

GABINO URIBARRI, *Reavivar el don de Dios (2Tim 1,6). Una propuesta de promoción vocacional*, Sal Terrae, Santander 1997, ISBN 84-293-1205-6.

El título de la obra alude a una metáfora que expresa la intención de fondo de lo que se propondrá: reavivar el fuego mortecino a punto de apagarse, que traduce el original griego (*reavivar: anadsoypyrein*) en el don de la vocación. El proceso vocacional es un proceso complejo en el que intervienen muchos factores: espirituales, afectivos, familiares, sociales, culturales y eclesiales.

Desde la convicción de no poder salir de la crisis de vocaciones sacerdotales y religiosas sin una contribución

desde la reflexión teológica, el autor presenta su trabajo hecho desde distintos aspectos que inciden en la promoción vocacional. Porque además de atender a la práctica pastoral se deben encarar las cuestiones teológicas y eclesiales de fondo que están como en la raíz última de este tema.

Este libro, que está dirigido especialmente a sacerdotes y religiosas/os, tiene en cuenta los temas que afectan a todos los cristianos que se preocupan por el futuro de nuestra Iglesia, a fin de que se sientan también implicados en la tarea de la promoción vocacional. Al final de cada capítulo se presentan una serie de preguntas que pueden ser utilizadas para una reflexión personal o grupal para distintas ocasiones. Como factores contrarios a la promoción vocacional se destacan dos principales, que son: la reducción del cristianismo a una ética altruista y la reducción de la religión a la pertenencia al grupo. Desde esta preocupación, el autor ha preferido considerar los aspectos parciales e independientes entre sí en cada capítulo, según los elementos teológicos, eclesiales, congregacionales y pastorales. En un orden más bien sistemático estos elementos configurarían la dinámica pastoral capaz de generar vocaciones, como propuesta de la obra.—  
JUAN BERLI, S.J.

ELKE AXMACHER y KLAUS SCHWARZVÄLLER (Hg.), *Belehrter Glaube* (Festschrift Johannes Wirsching), Peter Lang, Frankfurt 1994, 405 pp., ISBN 3-631-46957-8.

El teólogo luterano J. Wirsching es homenajeado con este volumen en su sesenta y cinco cumpleaños. Los diecinueve artículos cubren un espectro variado de áreas, desde la dogmática a la historia eclesiástica (protestante) local y

desde teología bíblica hasta monografías sobre autores o personajes antiguos y modernos. Como de especial interés, por su carácter central en relación con la teología protestante en la controversia entre gracia y ley, se puede destacar el que F. Mildenerberger consagra a «Das Gesetz als Voraussetzung des Evangeliums. Dogmatische und ethische Folgen eines lutherischen Theologumenons» (205-224).—J. A. B.

ELOY BUENO, *Los rostros de Cristo*, BAC, Madrid 1997, 154 pp., ISBN 84-7914-307-X.

El autor de este libro ha recogido diferentes posturas de las cristologías actuales procedentes de diversos ámbitos teológicos. Su objetivo es delimitar los rasgos más destacados del único Jesús, a partir de la pluralidad de imágenes que de él se proyectan y que cada autor elabora, para obtener un perfil global y coherente. La categoría de «historia» es el hilo conductor de todos los capítulos; así, el primero aborda la cuestión del Jesús histórico en autores que adoptan actitud de historiador y que prescinden de los datos dogmáticos (J. D. Crossan, E. P. Sanders, M. J. Borg). El segundo presenta a Jesús desde los mecanismos inconscientes que mueven la historia de los hombres (R. Girard, E. Drewermann). La figura de Cristo, en el capítulo tercero, aparece como la plena realización del hombre (R. Bultmann, K. Rahner, H. Küng). El cuarto desarrolla el tema del mesianismo (J. Moltmann, Ch. Duquoc, J. I. González Faus). El siguiente capítulo lo dedica a cristologías surgidas en diversos contextos (J. Sobrino, A. Pieris, cristología africana, J. H. Hopkins, R. Pannikker). El capítulo sexto, a la teología narrativa (J. B. Metz, B. Sesboüé, J. Moingt). A continuación presenta algunas posturas teo-

lógicas desde el sentido global de la historia (W. Pannenberg, E. Schillebeeckx, B. Forte). El último capítulo está dedicado a autores que toman como punto de partida o como referencia vinculante, la confesión de fe y su expresión en formas dogmáticas (L. Bouyer, H. U. von Balthasar, O. González de Cardenal, W. Kasper).

La idea que E. Bueno desarrolla en este libro nos muestra cómo la figura única de Jesús puede dar mucho de sí y la capacidad expresiva que llega a tener desde distintos contextos y ambientes teológicos. Pero la necesaria síntesis de las distintas posturas teológicas que presenta, aunque facilite la lectura, puede resultar demasiado simplificada.—ANA BARBERO MARTÍN.

JOSEPH I. LIENHARD, *The Bible, the Church, and Authority. The Canon of the Christian Bible in History and Theology*, The Liturgical Press, Collegetown 1995, 108 pp., ISBN 0-8146-5536-X.

El patrólogo jesuita y profesor en Fordham presenta en siete lecciones cuanto conviene saber, en un nivel de divulgación académica, acerca del origen de la Biblia cristiana y de su significado para la Iglesia de hoy. Junto a las cuestiones clásicas acerca de la inspiración, inerrancia y formación del canon, se detiene a ponderar el valor del Antiguo Testamento, tanto para los judíos como para la primera comunidad cristiana, y más tarde, de forma no coincidente, para católicos y protestantes. Presta también atención a los criterios de interpretación antiguos y modernos y a las opiniones de la teología reciente en torno al tema del canon. El P. Lienhard da todo su valor a

la regla de fe como norma que ha guiado la autoobjetivación de la Iglesia en el canon, y no oculta sus reservas sobre la utilización de los métodos históricos, sobre todo en cuanto pretenden ofrecer en exclusiva una base para el nacimiento y crecimiento de la fe. Las compendiosas explicaciones del librito puede cumplir su finalidad introductoria.—JOSÉ J. ALEMANY.

JEAN-CLAUDE LAVIGNE (dir.), *Pequeño diccionario de la caridad*, Mensajero (Colección Cauces, n.º 18), Bilbao 1997, 120 pp., ISBN 84-271-2124-5.

Bajo la dirección del dominico J. C. Lavigne, una treintena de especialistas franceses presentan en esta obra sesenta términos relacionados con la caridad cristiana. El libro se centra en la caridad social, con un buen apoyo bíblico y adecuado talante espiritual, pero quizá suavizando la dimensión estructural y el necesario carácter crítico de la visión cristiana; apuesta por recuperar el sentido fuerte de algunas nociones clásicas (caridad, compasión, misericordia, limosna, virtudes...), al tiempo que introduce otras más actuales (precariedad, tolerancia, exclusión, fractura social, voluntariado...). Destaco dos fallos, de detalle pero importantes: no incluye el término «marginación», aunque se refiere a él a lo largo de todo el libro; traduce por «Estado-Providencia» lo que en castellano llamamos Estado del Bienestar, en un error de connotaciones no neutras. En conjunto, estamos ante una obra que, sin pretender ser completa ni definitiva, ofrece una aportación breve, clara y útil para la acción pastoral y la reflexión de la comunidad cristiana.—DANIEL IZUZQUIZA, S.J.